

RESUMEN

Los tiempos que nos atraviesan son difíciles, inéditos y traumáticos. El contexto actual nos obliga a un desafío para pensar y co-pensar, para descubrir y re-descubrir nuestro rol como sujetos de la cultura y en este caso en particular como psicoanalistas.

Desde el rol que me toca ocupar en el campo de la Salud Mental he tenido acceso a diferentes datos de la realidad actual y nuestra cotidianidad que es imposible resumir en pocas palabras pero que se resume en un contexto de sufrimiento creciente y en algunos casos insoportable.

Estamos viviendo un contexto de extrema incertidumbre, distanciamiento del contacto corporal y afectivo también, que no sabemos el impacto que tendrá sobre el psiquismo humano. Los niños y los adolescentes son más vulnerables a estas condiciones debido al estado de constitución de su psiquismo.

De los que sí estoy seguro es que estos tiempos nos obligan a aumentar nuestra capacidad de introspección, de empatía, de solidaridad, de diálogo y de creatividad.

Este desafío es imprescindible que lo llevemos a nuestra forma de comprender el sufrimiento humano, especialmente en los más vulnerables, en nuestros casos los niños y los adolescentes. Eso implica repensar y co-pensar nuestra práctica, nuestra clínica, y nuestra forma de ejercer esta noble profesión.